

Hace algunos años Gene McNamara de feliz memoria era nuestro diácono. Él realmente animó a nuestra parroquia. Se convirtió en mi amigo cercano. Era un gran conversador, pero dudaba en hablar en la Iglesia, en dar una homilía. Le decía que si se equivocaba u olvidaba algo, podía hablar de su familia hasta que lograría recordar sus palabras. Un día estaba dando su homilía, y perdió el hilo, así que comenzó a hablar de su familia: tenía 9 hijos y sus historias abundaban. No pasó mucho tiempo para que un feligrés gritara "A quién le importa". Las burlas comenzaron.

Gene me hablaba con frecuencia de su padre. Realmente lo amaba y admiraba. Me dijo que solía ver a su padre arrodillarse junto a su cama por la noche para decir sus oraciones. A menudo se desplomaba dormido junto a su cama. Era un gran trabajador. Esto afectó profundamente a Gene.

Una de mis descripciones favoritas de un hogar católico es la Iglesia doméstica. Significa que es en la familia donde los niños aprenden su fe porque es allí donde realmente se vive la fe cristiana.

Hace años, el P. Patrick Peyton, fundador de Family Rosary, proclamó: "La familia que reza unida permanece unida".

Hoy es el Domingo Mundial del Matrimonio" porque es el domingo más cercano al Día de San Valentín.

San Pablo habla del matrimonio en su Epístola a los Efesios. Él describe el matrimonio como un gran misterio porque simboliza la relación íntima entre Jesús y la Iglesia. El amor íntimo de una esposa por su esposo y de un esposo por su esposa hace visible el amor de Jesús por nosotros que somos la Iglesia.

Parejas casadas su amor es sagrado. Es donde encuentras a Jesús. Al amaros unos a otros están expresando un amor que es siempre de Dios y están expresando en la Iglesia, entre sus amigos y vecinos el amor de Jesús por nosotros.

Gracias y que su amor mutuo los lleve a las manos de Dios.